

# Domingo 12 de septiembre del 2021

Evangelio según San Marcos 8, 27-35.

Un día, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Cuando iban de camino, les hizo esta pregunta: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos le contestaron: "Algunas personas dicen que eres Juan el Bautista; otros, que eres Elías; y otros, que alguno de los profetas". Entonces Jesús les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Pedro le respondió: "Tú eres el Mesías". Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.

Después, Jesús comenzó a explicarles que era necesario que sufriera, que fuera rechazado y maltratado por los soldados, los sumos sacerdotes y los escribas, que lo mataran y que resucitara al tercer día. Todo esto lo dijo con mucha claridad.

Entonces Pedro como no quería que le sucediera nada malo a su amigo Jesús, comenzó a tratar de convencerlo de que no pasara nada de eso. Entonces Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, regañó a Pedro con estas palabras: "¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres".

Después llamó a la multitud y a sus discípulos, y les dijo: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar

su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará”.

